

EDITORIAL

Nicolás Forteza: el pintor y su tierra



Bartolomé Ribas Ozonas

Académico de Número de la Real Academia Nacional de Farmacia

Recibido el 24 de octubre de 2011

e-mail: edicion@ranf.com

Nicolás Forteza es pintor destacado y de referencia en la pintura mallorquina del agua, costas y paisajes de Mallorca, como expresan los catálogos y sus numerosos cuadros, algunos de ellos en la exposición que ha tenido lugar en la Real Academia Nacional de Farmacia en el mes de octubre 2011. Su obra ha sido visitada con gran éxito en numerosas exposiciones anuales sin interrupción desde 1951 en los cinco continentes. Desde niño, Nicolás Forteza mostró sus cualidades por el dibujo y la pintura, aunque de profesión farmacéutico, intensificó su dedicación a esta desde que en 1980 tuvo que tomar la decisión valiente, pero dolorosa de “elegir” entre ambas actividades: seguir ejerciendo la práctica de la Oficina de Farmacia y la Pintura y se decidió por su Arte. Al dedicarse íntegramente a la pintura Nicolás hizo lo que le gustaba, que no es una receta fácil, sino una receta para una vida interesante, una decisión para esforzarse y ser feliz sin que sea una obligación. A pesar de ello, no se despegó de su amor al colectivo farmacéutico, siempre fue miembro activo, destacado y creativo, integrando Comisiones y Comités de todo tipo: científicas, culturales y sociales en la ciudad de Palma de Mallorca y en innumerables ciudades españolas cuando así fue requerido.

Nicolás Forteza fue homenajeado el pasado 4 de octubre 2011 por la Real Academia Nacional de Farmacia, Colegio de Farmacéuticos de Madrid y de las Islas Baleares y el Ateneo de Madrid. La Academia cumplió gozosa con el compromiso de honrar a farmacéuticos que por su trabajo, investigación o su Arte se lo merecen y Nicolás Forteza fallecido en 2010 es uno de ellos. Este pintor balear, distinguido en el Arte de la pintura, estaba en posesión de la “Medalla Carracido” categoría de plata, en posesión de numerosas condecoraciones y premios y conocía bien la Academia en la que está siempre presente para las generaciones futuras por su obra.

Su extensa obra está presente en numerosas instituciones y colecciones privadas, como la de SS.MM. los Reyes de España, Conde de Barcelona y SS.AA.RR los Príncipes de Asturias; en Colegios de Farmacéuticos de Bilbao, Valencia, Madrid, Sevilla, Barcelona, Málaga y Baleares, Consejo General de Colegios de Farmacéuticos; en las Embajadas de España en Estocolmo, Londres, París, Luxemburgo y sus Consulados en Hannover y París; Spanish Institut de Londres, Gobierno y Consell Insular de Mallorca y de Ibiza, Banca March de Londres y Palma de Mallorca y de otras numerosas instituciones oficiales y privadas de Mallorca.

Es esta una ocasión para demostrar cuanto nos importan las personas queridas. Su larga vida le dio oportunidad de hacer las cosas bien, no solo para él sino para los demás, y así las hizo Nicolás para la belleza y el disfrute. Casado con la también farmacéutica María Dolores Aguiló Prieto. En la reciente exposición en la Real Academia Nacional de Farmacia pudimos observar numerosos cuadros reunidos de diversas instituciones y de particulares de Madrid. En ella se vieron óleos de paisajes, de la costa y mar balear, de olivos milenarios de Mallorca, el humedal gris de Alcudia y otros preciosos y majestuosos, cuyos paisajes parece que realmente se ven a través de una ventana.

Era un hombre dadivoso, no reparaba en el precio de sus cuadros y de su obra. Así, algunas hermosas pinturas se pueden ver en numerosas instituciones, algunas náuticas en el Real Club Náutico de Palma, del que fue su Presidente, en las ya señaladas anteriormente y en numerosos países de los cinco Continentes. Una de las premisas que Nicolás tenía, como me dijo personalmente, era su interés de que algunos amigos escogieran, tuvieran y disfrutasen algunos de sus cuadros en casa.

Podríamos hablar sobre su arte y su concepto y hacer una comparación con los colores de sus cuadros. Como un artista no muere, podemos decir que la obra de Nicolás Forteza tiene una faceta de excepcional interés en el ámbito de la pintura, y es la multiplicidad de su colorido especialmente en las hierbas, plantas y que en nuestro ambiente diríamos especies vegetales, como en el cuadro “Predio mallorquín”, que regaló a la Real Academia Nacional de Farmacia. Es un nuevo sistema de tratar el paisaje. Existe la región del espectro azul, verde, rojo... y, por otra parte, dentro de cada uno de los colores principales, sabía impactar con su pincel o espátula, una gama amplísima de tonalidades e intensidades. Como ejemplo, me explicó Nicolás en cierta ocasión, que en nuestra imaginación un objeto tenga el equivalente a un verde oscuro y brillante, otra sería un verde claro mate, un tercero un verde claro por efecto de la claridad del cielo o los reflejos donde se halla. Lo que puede observarse con los azules del mar y en el humedal gris, visto en la exposición ocurre lo mismo, dependiendo de su intensidad y brillo, pero principalmente en otro de especies vegetales, plantas y arbustos de colores llamado “Camino” que no pudo ser expuesto por su lejanía.

Nicolás, con su vida y obra, ha vivido y puesto en práctica lo que tanto los políticos de turno, como el Papa Benedicto XVI, que acaba de alabar en Alemania el ecologismo de la naturaleza y del cuerpo humano, que a su vez que “impacta en la naturaleza y la dignidad humana”, y de “la necesidad actual de volver al contacto con la Naturaleza, frente a un positivismo cerrado que no tiene en cuenta nada que no sea funcional”. Nicolás ha mostrado y elevado la Naturaleza en sus pinturas. En resumen, como otros pintores de la Naturaleza se adelantó al pensamiento joven, con su sensibilidad, sus sentimientos y aspiraciones humanas en conexión con ella, lo puso en práctica y por obra en sus cuadros, dándonos su ejemplo al elevar la Naturaleza y con ella la dignidad humana, congratulando nuestro espíritu con la belleza de la Creación.

Hoy día que todo se relaciona con la genómica, y solo con la obesidad se relacionan unos 250 genes, como nos habló nuestro académico doctor José María Ordovás, de la Harvard Medical School, a su vez de numerosos de ellos dependerán diversas funciones y estarán adscritas las pictóricas. Así pues como se descifrarán a través del genoma en el próximo futuro las patologías y su terapia, también lo serán las capacidades pictóricas, las musicales, poéticas y en definitiva las artísticas.

También como nos recordó nuestra académica doctora Ana María Pascual-Leone la importancia de las características epigenéticas, y Nicolás era de Mallorca, observamos que estas impactan no solo sobre nuestra hipersensibilidad, predisposición y herencia genética y también los usos y costumbres del lugar en el que se vive y la capacidad de disfrutar de determinado tipo de trabajos y del Arte. Hay mutaciones genéticas que se encuentran en todas las razas y lugares, algunas de frecuencia diferente, y otras que son más específicas, fruto tal vez de la casualidad o que funcionen precisamente para producir una mayor adaptación al particular medio ambiente. Y Mallorca por sus características, luminosidad y contrastes, ya se sabe, es tierra de pintores y otros artistas o escritores, no solo indígenas y nacionales sino inmigrantes o visitantes de muy diversos lugares. Nos congratulamos que Nicolás Forteza se sintiera español y mallorquín y decidiera estar donde tenía que estar junto a María Dolores. Amar a las personas significa darles la libertad de ser quienes decidan ser, y de estar donde decidan estar. Su Arte en Madrid es testigo de este pintor balear, que le hará inolvidable para las generaciones futuras.